

INVOCACIÓN PARA ABRIR UN SUEÑO

Tú que eres flor y tu belleza engalana
la rama de los días trashumantes;
tú que sabes a almíbar y estás hecha de frutos
del trópico y tu cuerpo exhala el aroma
de los nardos, deja que mi boca aplauda la gracia
de tus formas, que mi sexo atice
la pasión y penetre
hasta el último resquicio de tu alma.

Deja que te conmueva, para que seas
manantial de aguas profundas
y límpidas que no cesa ni un instante
en dar amor, un surtidor
que nutra de frescura a la nostalgia,
para que cuando me vaya de tu cuerpo
me ahogue en tu memoria,
arda en su fuego alto que enciende e ilumina.
Deja que sean las lianas de tus brazos
las que me asfixien de inquietud, me encierren
en tu pecho y me guarden,
hasta que la pasión me acerque
nuevamente a ti llevando una mixtura
de tierno amor y de ávida lujuria.